



14 – septiembre – 2023

Misión Católica

Hispanohablante de Lucerna

Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern

Tel.: 041 410 13 91

email: spaniermission@

migrantenseelsorge-luzern.ch

Web: www.misioncatolicalucerna.ch

LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

El 13 de septiembre del año 335 se dedicó en Jerusalén la iglesia de la Resurrección y del Martyrium. Al día siguiente, en una solemne ceremonia, se expuso la cruz que la emperatriz Helena había encontrado el 14 de septiembre de 320.

En el año 614, Cosroe II, rey de los persas, declara la guerra al imperio bizantino. Tras ocupar Jerusalén, se llevó, entre sus tesoros, la Cruz de Jesús.

El emperador Heraclio propuso la paz a Cosroe, pero éste rechazó la oferta. Ante la negativa, Heraclio le hizo la guerra, y en el año 627 venció la batalla de Nínive. Tras la caída de Cosroe, Heraclio exigió a su sucesor la devolución de la Cruz, que regresó así a Jerusalén.

Según manifiesta la historia, al recuperar el precioso madero, el emperador quiso cargar una cruz, como había hecho Cristo a través de la ciudad, pero tan pronto puso el madero al hombro e intentó entrar a un recinto sagrado, no pudo hacerlo y quedó paralizado.

El patriarca Zacarías que iba a su lado le indicó que todo aquel esplendor imperial iba en desacuerdo con el aspecto humilde y doloroso de Cristo cuando iba cargando la cruz por las calles de Jerusalén. Entonces el emperador se despojó de su atuendo imperial, y con simples vestiduras, avanzó sin dificultad seguido por todo el pueblo hasta dejar la cruz en el sitio donde antes era venerada.

En este día no se exalta la crueldad de la Cruz, sino el Amor que Dios manifestó a los hombres al aceptar morir en la Cruz: "Aunque era Dios, Cristo se humilló haciéndose siervo. Esta es la gloria de la Cruz de Jesús" (Papa Francisco).

CANTO DE ENTRADA

Cristo Jesús es fuego que abrasa,
que las tinieblas en mi

no tengan voz.
Cristo Jesús disipa mis sombras,
y que en mí sólo hable tu amor.

Gloria... et in terra pax (canon)

♩ = 100

Glo - ri - a, glo - ri - a, in ex - cel - sis De - o,
glo - ri - a, glo - ri - a, al - le - lu - ia!
Et in ter - ra pax ho - mi - ni - bus
bo - nae vo - lun - ta - - - - tis.

1ª LECTURA: Flp 2, 6-11

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

Cristo Jesús, siendo de condición divina,
no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;
al contrario, se despojó de sí mismo
tomando la condición de esclavo,
hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia,
se humilló a sí mismo,
hecho obediente hasta la muerte,
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo
y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;
de modo que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble

en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: Sal 78(77), 1b-2. 34-35. 36-37. 38

R/ No olvidéis las acciones del Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza;
inclina el oído a las palabras de mi boca:
que voy a abrir mi boca a las sentencias,
para que broten los enigmas del pasado. **R/**

Cuando los hacía morir, lo buscaban,
y madrugaban para volverse hacia Dios;
se acordaban de que Dios era su roca,
el Dios altísimo su redentor. **R/**

Lo adulaban con sus bocas,
pero sus lenguas mentían:
su corazón no era sincero con él,
ni eran fieles a su alianza. **R/**

Él, en cambio, sentía lástima,
perdonaba la culpa y no los destruía:
una y otra vez reprimió su cólera,
y no despertaba todo su furor. **R/**

CANTO DEL ALELUYA

Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos:
porque por tu cruz has redimido el mundo.

EVANGELIO: Jn 3, 13-17

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan. **Gloria a ti, Señor**

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

«Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser
elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida

eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

ADORACIÓN

De noche, iremos de noche,
que para encontrar la fuente
sólo la fe nos alumbrá.

Dios no puede más
que darnos su amor.
Nuestro Dios es ternura.

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción.
Él nos da la salvación:
En él confío, no temeré.

En ti confío, Señor,
en ti la paz del corazón.

Llénanos, Señor de tu paz,
porque sólo eres santo.
Llénanos, Señor, de tu paz.
¡Aleluya!

Jesús inclinó la cabeza
a la hora de nona.

Nada te turbe,
nada te espante,
quien a Dios tiene,
nada le falta.
Nada te turbe,
nada te espante,
sólo Dios basta.

Ubi caritas et amor,
ubi caritas Deus ibi est.

Ven Espíritu de Dios,
y de tu amor enciende la llama.
Ven, Espíritu de Amor.
Ven, Espíritu de Amor.

Ven Creador, Espíritu
Ilumina el corazón.
Ilumina el corazón.

Jubilare, Deo, omnis terra.

PETICIONES LIBRES